Memorabilia

Los "Novísimos"

FILEBO

Me parece injusto. Se ha escrito más sobre Mauricio Wacquez que sobre Raúl Zurita. Uno murió; el otro ganó el Premio Nacional de Literatura.

Tiene razón Franklin Quevedo al publicar dos grandes tomos acerca del rasgo dominante del hombre chileno: la tristeza. Los triunfos y las alegrías consiguientes no nos ocupan por más de una hora. Después, el vino triste, el llanto y el estallido del resentimiento.

Ahora que el país goza viendo cómo las personas entran a toda máquina en la tercera edad, no se le perdona a Zurita que sea sólo un "muchacho de 50 años". En 1945, cuando el premio se le dio a Neruda, que tenía 41 años, no hubo muchas protestas en torno a la edad porque entonces el promedio de vida de los chilenos estaba en los alrededores de los 50 años. A menudo los cronistas policiales hablaban de un "anciano de 40 años".

En literatura, la "generación de 1950" se componía de jóvenes nacidos hacia los años 30. En 1960, el superjoven novelista Juan Agustín Palazuelos, aburrido de la cantinela del 50, inventó la aparición de los "Novísimos". Él mismo, desde luego, se "etiquetó" como "novísimo". Tomando pie en un verso de Nicanor Parra, que dice "sepa Moya quién hizo las estrellas", dio el nombre de "Moya" al perro encantador, de raza indefinida, que lo acompañaba en sus paseos por el barrio señorial de la avenida Cristóbal Colón, donde vivía.

El escritor Juan Agustín Palazuelos.

Antonio Avaria, en su documentada crónica recordatoria de Mauricio Wacquez, confiere existencia real a los "novísimos". Incluye en este grupo a Wacquez, obviamente. Conozco algo de esa época y tuve ocasión de ser buen amigo de Juan Agustín Palazuelos. Con todo el respeto del caso, creo que la existencia de los "novísimos" no pasó de constituir un simple volador de luces.

Los llamados "novísimos" se distinguían de los "del 50" sólo por la edad. Eran más jóvenes. No había en ellos un gran cambio de temática, de escenario o de estilo. Por lo demás, tengo la impresión de que Wacquez no tomó nunca en serio la idea de registrar en la palabra una doctrina.

Lo que más me atraía en los "novísimos", honradamente hablando, era la presencia del perro "Moya". Palazuelos le había otorgado este nombre pensando en el misterio que había puesto en su camino al perro sin linaje conocido.

"Sepa Moya quién hizo las estrellas".

La mala suerte quiso que Palazuelos viviera la mitad de la vida de Wacquez.

Ultimas Noticias 16-X-2000 - P 47 614056

Los "novísimos" [artículo] Filebo

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los "novísimos" [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile